La Imagen de Cuba en Hungría a finales del siglo xix y principios del xx

Zsuzsanna Csikós

Introducción

Las investigaciones realizadas sobre la historia de las relaciones húngaro-cubanas de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX en ambos países hasta ahora abarcan principalmente dos campos: los viajes realizados por los húngaros a la isla y su actuación allá, y la imagen que se formó sobre Cuba en Hungría en el período mencionado. Como punto de partida de estas relaciones podemos tomar la derrota de la Revolución y Guerra de Independencia (1848/1849) contra los Habsburgo, cuando muchos húngaros tuvieron que dejar el país e ir al exilio por cierto tiempo. Unos cuantos de ellos se exiliaron en los Estados Unidos y algunos llegaron a Cuba. En la historiografía húngara el caso más conocido es la actuación de los soldados y oficiales dirigidos por János Prágay en la tercera expedición militar de Narciso López en 1851 para liberar la isla. János Prágay era el jefe de estado mayor de López, militar y político de origen venezolano.[1] La mayor parte de estos húngaros murió en el campo de batalla (Las Pozas) o poco después en el hospital, entre ellos el mismo Prágay, pero en la conciencia cubana preservó la heroicidad de esta gente: "Moriremos pero no nos rendimos. Somos húngaros" —fueron sus últimas palabras, según las fuentes de aquel entonces.[2] Su motivación queda bien clara: dos años después de la derrota húngara esta gente todavía sigue viviendo en el ardor de la libertad y está lista para luchar contra el absolutismo en cualquier parte del mundo.

Nuestro ensayo presentará la imagen que se daba tanto en la prensa húngara como en los libros de viaje editados por aquellas fechas en nuestro país sobre Cuba, su historia y su gente. Nos centraremos en cuatro fuentes: las descripciones de Pál Rosti en *Uti emlékezetek Amerikából* (Memorias de un viaje por América, 1861), los artículos publicados en el *Vasárnapi Újság* (Periódico Dominical, 1854-1921), la obra de Antal Berecz "Cuba sziget földrajzi és történelmi ismertetése" ("Informe sobre la geografía y la historia de la isla de Cuba", 1898) publicada en *Földrajzi Közlemények* (Cuadernos de Geografía),

[1] János Prágay (1811-1851) fue teniente coronel en la Revolución y Guerra de Independencia de 1848/49 y sirvió bajo el mando de György Klapka. Después de la derrota se fue a los Estados Unidos donde escribió un libro sobre la revolución que se publicó tanto en inglés como en alemán en 1850 en Nueva York (*The Hungarian Revolution*; *Der Krieg in Ungarn*). También allá conoció a Narciso López y junto a sus compatriotas decidió participar en la expedición de López en 1851. Sobre la actuación de los húngaros, véase Anderle 1973, 687–710.

[2] Véase, por ejemplo, el artículo de Berecz 1898a, 297–299.

https://doi.org/10.36250/00623_03

y los apuntes de Ferencz Gáspár vinculados a la isla y publicados en su libro titulado *A föld körül* (Alrededor del mundo, volumen II, capítulo 3, 1906). Las obras mencionadas corresponden a diferentes tipos discursivos: dos de ellas (Rosti, Gáspár) son libros de viaje y como tales, pertenecen al género de la literatura de viajes, el informe de Berecz es de carácter de divulgación científica, mientras los artículos de *Vasárnapi Újság* pertenecen al género periodístico. Las cuatro fuentes están acompañadas por fotos, sin embargo no se da su origen, con excepción del libro de Rosti, cuyas fotos fueron tomadas por él mismo.

Cuba fue uno de aquellos pocos territorios que quedaron fuera de las guerras de independencia de las primeras décadas del siglo XIX en el continente americano y permanecieron bajo el control español hasta 1898. A partir de la segunda mitad del siglo XIX los movimientos independentistas contra el dominio español se intensificaron. Los momentos más destacados de esta lucha fueron las tres expediciones de Narciso López (1849, 1850, 1851), la Guerra de los Diez Años (1868-1878) y la Guerra de la Independencia Cubana (1895-1898) que desembocó en la Guerra Hispano-Estadounidense en 1898. Al mismo tiempo hay que mencionar que la cuestión de la independencia cubana casi siempre estuvo enlazada a la pretensión anexionista, esto es, a la incorporación de la isla a los Estados Unidos.[3] La semejante situación histórica —la lucha por la independencia— en parte pudo explicar el creciente interés húngaro por la historia del país caribeño en la segunda mitad del siglo XIX.

Los libros de viaje de Pál Rosti y Ferencz Gáspár

En la segunda mitad del siglo XIX Cuba no era un país desconocido por completo para el lector húngaro debido al libro de Pál Rosti (1830-1874), *Uti emlékezetek Amerikából* (1861). Rosti fue húsar en la Revolución de 1848/49 y después de la derrota, fracasado y desesperado, decidió dejar el país y con la ayuda de sus cuñados, que eran gente prestigiosa e influyente en la vida político-social de su tiempo, consiguió viajar a Múnich y a París para realizar estudios de fotografía, entre otros.[4]

El viaje de Rosti realizado en 1857-1858 tenía metas científicas: él iba a seguir el itinerario del barón Alexander von Humboldt (1769-1859), pero al final recorrió solo tres países: México, Cuba y Venezuela.[5] En su obra Rosti siguió la descripción del libro titulado *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804 par Alexandre de Humboldt et Aimé Bonpland* (París, 1807), del famoso ilustrador alemán, que se convirtió en la fuente principal de la obra del viajero húngaro.[6] Al mismo tiempo, la gran novedad del libro de Rosti consistió en las fotos, hechas con la técnica más moderna de su tiempo.[7]

---

[3] Anderle 2004.

[4] Sobre la vida de Rosti, véase Kincses 1992.

[5] Alexander von Humboldt era un geólogo, naturalista y explorador alemán que realizó un viaje por el continente americano entre 1799 y 1804.

[6] Del libro, los capítulos dedicados a Venezuela están ya traducidos al español. En 1968 la Universidad Central de Venezuela los publica con el título original del libro, *Memorias de un viaje por América*. Sobre el viaje de Rosti véanse también Jancsó 2014, 199–207, y Dorronsoro 1983.

[7] Sobre las fotos de Rosti véase Papp 2008, 118–127.

Rosti pasó dos meses en La Habana (enero-marzo de 1857) y en su libro dedicó ocho capítulos al país caribeño. Los dos primeros capítulos —*La descripción de La Habana en general* y *Un domingo en La Habana*— son de carácter costumbrista y detallan la vida de los habaneros. El tercero —*El clima en La Habana y la fiebre amarilla*— explica las circunstancias climáticas y su relación con ciertas enfermedades. En el capítulo IV escribió sobre los ingenios azucareros, y en el último (VIII) sobre el cultivo del tabaco. Ya percibió los cambios que se llevarían a cabo en la producción de azúcar durante las décadas siguientes: la modernización y la mecanización que traerían consigo la concentración de los ingenios y el nacimiento de las grandes centrales azucareras para los años finiseculares. En el caso del tabaco obtuvo informaciones exactas sobre la manufactura del puro o habano, qué tipos existían, la cantidad que se producía y se exportaba, cómo se consumía, quiénes lo fumaban, etc. Su presentación fue muy sistemática y escrupulosa, los términos específicos se daban en español con explicaciones húngaras: " […] '*azúcar blanco'* (fejér czukor); '*quemado primo'* és '*segundo*' (barna első s másodrendü); '*cucurucho*' (egészen barna, legalsó rendü)".[8]

Rosti dedicó tres capítulos enteros a la composición étnica de la población y la convivencia entre las razas (capítulos V, VI y VII: La esclavitud; Los negros libres y la población de color; Los colonos libres). En su discurso mencionó que la relación entre negros y blancos, entre esclavos y hombres libres era mucho menos discriminativa en Cuba que en los Estados Unidos. En este país, según él, había una gran contradicción entre los principios de libertad, igualdad y fraternidad y la esclavitud existente, real. Incluso en aquellas partes de EE.UU. donde se llevó a cabo la abolición, la discriminación seguía siendo muy perceptible. "Pero, porqué en la patria de la libertad y la igualdad muestran tanta antipatía, un verdadero odio hacia los negros ya libres y sus descendientes, porqué son tan injustos con ellos: no lo he podido descifrar claramente hasta hoy."[9] En relación con los negros y la esclavitud tenía una opinión matizada. Rechazaba la esclavitud como institución —era partidario del abolicionismo— pero insistía en la inferioridad mental de los negros. Al mismo tiempo consideraba que la ignorancia de los negros se debía, antes que nada, a la falta de educación y a los tratos inhumanos. Sin cuestionar la vigencia de la teoría sobre la supremacía de la gente blanca, planteó su responsabilidad en el asunto también. Por otro lado, no pasó por alto la pereza, la negligencia e indolencia de los criollos, o sea, la mentalidad negativa de esta gente, que en parte se debía al clima. No hay que olvidar que la teoría del determinismo geográfico era muy fuerte en aquella época. Rosti mencionó la situación desastrosa de la minoría china llevada a la isla para combatir la falta de mano de obra.

Resumidamente podemos constatar que la experiencia directa, la opinión subjetiva y las lecturas previas formaron el punto de vista de Rosti. Muchas veces complementó su comentario con notas de pie, la primera, una de éstas se refirió a la pronunciación del español. Para Rosti Cuba era una tierra lejana, exótica y ajena, pero a veces, simpática, de la que intentó dar una imagen real: "Concentré todos mis esfuerzos en pintar con los colores más vívidos y fieles a la realidad, las impresiones que ejercieron en mí los paisajes, las plantas, los hombres y sus condiciones sociales… para poder ofrecer lo más

[8] Rosti 1861, 18.
[9] Rosti 1861, 24.

claramente posible a mis compatriotas las ideas deducidas de la experiencia y los cuadros e informaciones más fielmente adecuados a la realidad."[10]

Los apuntes de Ferencz Gáspár (1861-1923) sobre Cuba nacieron unos 40 años más tarde. Gáspár era médico militar y sirvió en la flota de la Monarquía Austro-Húngara a lo largo de 7 años, a finales del siglo XIX. Después trabajó como médico en varios barcos comerciales hasta 1907, cuando definitivamente se estableció en Budapest y cumplió varios cargos administrativos gubernamentales. En 1923 se suicidó.[11] Debido a su trabajo como médico marítimo circunnavegó el mundo y publicó varias obras de divulgación científica sobre sus experiencias vividas en las tierras lejanas que gozaban de gran popularidad en su tiempo. "Los libros populares de Ferencz Gáspár son las joyas de divulgación de las ciencias naturales que ofrecen una imagen global y compleja sobre el mundo y sus pueblos al fundir una bien lograda y selecta bibliografía con experiencias propias."[12] Así salieron a la luz los seis volúmenes de su libro titulado *A föld körül* (Alrededor del mundo, 1906-1908) prologado por uno de los científicos más destacados de Hungría de aquel entonces, Ármin Vámbéry.[13] Gáspár añadió una bibliografía amplia a cada tomo de su obra y entre los libros enumerados se encontraba, por ejemplo, el libro del geógrafo alemán Emil Deckert sobre la descripción geográfica e histórica de la isla (*Cuba*, 1899), el cual Gáspár utilizó como fuente directa a la hora de presentar la isla caribeña.[14]

La temática y el método que Gáspár siguió eran bastante semejantes a los de Rosti. Gáspár empezó su presentación evocando la opinión de Cristóbal Colón al ver la isla en octubre de 1492, y después enumeró varios adjetivos y títulos conocidos en relación a la belleza de la isla. Al mismo tiempo él insistió en la autoidentificación de Cuba como "La siempre fiel Isla de Cuba" difundida durante las guerras napoleónicas.[15] Al tener en consideración que las descripciones del libro de Gáspár correspondían a la situación de principios de los años 1890 —él mismo mencionó este hecho en la introducción del libro, mientras el libro se publicó solo en 1906— esta frase gana un significado especial. La fidelidad desapareció, Cuba llegó a ser independiente en 1898 pero con la ayuda de los Estados Unidos. Gáspár estaba convencido de que Cuba se desarrollaría rápidamente en la nueva era independiente. "Es muy posible que durante la nueva era americana no solo la industria azucarera sino todas las demás instituciones de Cuba se desarrollen rápidamente y la isla rica se convierta en el verdadero filón de la Unión."[16]

También la obra de Gáspár se enfocó en la descripción de la capital. Él, como Rosti, distinguió dos Habanas: la ciudad nueva lujosa, elegante y moderna, frente a la vieja, que reflejaba el verdadero rostro de una ciudad colonial española con sus calles estrechas

[10] Rosti 1968, 31.

[11] Sobre la vida y la actuación de Gáspár véanse los artículos siguientes: Szállási 2009 y Kubassek 1988, 105–106. Gáspár escribió su nombre con "z" (Ferencz). En las citas de los artículos mencionados se utiliza la forma actual del nombre, sin esta letra (Ferenc).

[12] Kubassek 1988, 105.

[13] Ármin Vámbéry (1823-1913) era un orientalista de fama mundial, catedrático, viajero, miembro de la Academia de Ciencias de Hungría. A él se debe la primera expedición exitosa (1861-1864) que un europeo logró realizar por las tierras de Asia Central.

[14] Gáspár 1906. Gáspár dedica el tercer capítulo del segundo tomo a presentar Cuba a los lectores húngaros: Kuba szigetén (En la isla de Cuba).

[15] La frase aparece en español y sin traducción. Gáspár 1906, 47.

[16] Gáspár 1906, 63.

y enmohecidas, llenas de basura. Se ve claramente que a lo largo de los 40 años que separan las dos obras las diferencias entre los dos barrios llegaron a ser más profundas y patentes. Otro punto común de las dos obras consiste en detallar la composición de la población y el problema de las razas. Según los datos de Gáspár un millón de españoles, unos 10-12 mil blancos de otras partes y medio millón de negros, mulatos y mestizos vivían en la isla. Aparte mencionó la minoría china de la que Rosti también habla en su obra, si bien Rosti detalló los métodos engañosos con los que atrajeron a los chinos a la isla, que al llegar tuvieron que trabajar como semiesclavos durante 8 años y solo hasta después pudieron seguir como colonos libres. Asimismo, Rosti mencionó que los cubanos los consideraron flojos y Gáspár añadió que se trataba de unos 50 mil hombres que vivían separados y excluidos de la sociedad cubana. Gáspár prestó atención destacada a la composición de las razas. Según él la confrontación permanente entre los criollos y los blancos peninsulares fue y seguía siendo el mal más grande del país. Ambas obras insisten en calificar a los criollos como perezosos y negligentes. Gáspár explicó este comportamiento negativo en parte como debido a dificultades de aclimatación más que de asimilación, y añadió que además los criollos iban perdiendo sus tierras y bienes, y poco a poco se convertían en obreros cuyos bienes constaban de un machete y de una hamaca. La obra de Gáspár siguió reflejando la opinión pública sobre la supremacía de la gente blanca, en cuanto a su mentalidad y capacidades. Como se puede observar, el capítulo de Gáspár sobre Cuba ofrece una imagen bastante semejante a la que hemos visto en el caso de Rosti.

Los artículos del periódico Vasárnapi Újság

A partir de los años 1850-1860 salieron a la luz cada vez más artículos sobre Cuba en las diferentes publicaciones húngaras. Una de éstas fue el periódico *Vasárnapi Újság* (Periódico Dominical) que era el semanal ilustrado más popular de su tiempo y se publicó entre 1854 y 1921, y con estas fechas resultó ser el más duradero de su época.[17] Se trataba de un periódico de carácter informativo, enciclopédico y educativo que tenía dos metas: una declarada, de divulgar conocimientos útiles sobre el país y sobre el mundo, y una oculta que consistía en mantener y reforzar el espíritu nacional sin que la censura se diera cuenta de este intento. No hay que olvidar que los años 1850-1860 eran el período de la represión y del neoabsolutismo de los Habsburgo después de la derrota de la Revolución y Guerra de Independencia de 1848/49 cuando Hungría perdió todos los derechos a la autonomía, un período en el que incluso la lengua oficial era el alemán.[18]

Según el buscador del periódico, en total se encuentran 69 entradas relacionadas con Cuba publicadas entre 1854 y 1921. El primer artículo breve salió en diciembre de 1865

[17] La idea de fundar un nuevo periódico que llegase a los amplios círculos de la sociedad se debió al escritor más conocido de aquel entonces, Mór Jókai (1825-1904). El semanal que salía los días festivos, en los años 60 ya tenía más de 10 mil abonados y dio un empuje importante al florecimiento de la vida cultural y literaria del país. Los que colaboraban en su redacción y edición eran todos figuras prestigiosas y reconocidas de la vida cultural de aquel entonces, lo que aseguraba el alto nivel y la calidad del semanario. Debido a su gran popularidad pudo formar la opinión pública y contribuir a que la gente común tuviera más conocimientos y más información sobre tierras ajenas también.

[18] La situación cambió solo con el Compromiso de 1867.

y resumió los resultados de una investigación que fue realizada por un sociólogo español, Ramón de la Sagra (1798-1871), sobre la fecundidad de las mujeres cubanas.[19] El último se publicó en 1900.[20] Varios son solo anuncios a propósito del café cubano o se mencionaba el nombre de la isla en relación con ciertos datos comparativos (por ejemplo, la longitud de las líneas de ferrocarril en los diferentes países del mundo o la producción de piña) entre las noticias breves. Hasta la segunda mitad de los años 1890 las noticias fueron bastante esporádicas y circunstanciales, excepto una de marzo de 1876 dedicada a los puros cubanos.[21]

La mayor parte de los artículos relacionados con Cuba se dedicó a la cuestión de la independencia de la isla y la guerra entre los Estados Unidos y España. El primer artículo que hizo referencia al estado político de Cuba de aquel entonces salió en mayo de 1872. El autor de la nota detalló los acontecimientos sangrientos sucedidos en el cementerio de la capital cubana en diciembre de 1871, cuando fueron asesinados unos estudiantes de medicina por haber estropeado dos tumbas españolas por accidente. En el artículo se mencionó que España no era capaz de valorar ni gobernar sus colonias correctamente.[22]

A partir de 1896 las noticias referentes a Cuba se multiplicaron. En los números de los años 1896-1897 podemos encontrar 12 artículos, en el año siguiente 24. Como se indica, casi todas estas noticias se relacionaron con el tema de la independencia cubana.

En diciembre de 1896 un largo artículo presentó la vida de Antonio Maceo con el motivo de conmemorar su muerte, ocurrida el 7 de diciembre de aquel año. El artículo dio una valoración positiva sobre su figura y el papel cumplido en la lucha de los cubanos por la independencia y dijo que Maceo había sido el alma y el jefe más destacado del levantamiento. A propósito de la guerra que la isla sostuvo por su independencia, mencionó que España llevaba ya dos décadas luchando con Cuba y sus pérdidas tanto materiales como humanas eran enormes.[23]

Uno de los artículos de 1897 mencionó que los cubanos querrían librarse del mal gobierno y del sistema explotador. Los españoles creían equivocadamente que después de la muerte de Antonio Maceo los insurgentes se rendirían pero no sucedió así, los nuevos jefes fueron capaces de reemplazarlo. En aquel entonces unos 50-60 mil insurgentes luchaban contra 350 mil soldados españoles, de los cuales 120 mil eran combatientes voluntarios. El mayor problema de los cubanos era la falta de armas, pero además de comprarlas, trataban de conseguirlas de los españoles con la ayuda de varios trucos. Los artículos hablan sobre los líderes cubanos con mucha simpatía y presentan dos fotos sobre la bandera y el nuevo escudo de la república cubana. Según el artículo, si Cuba llega a ser un estado independiente será capaz de desarrollarse por sus propios esfuerzos debido a sus riquezas naturales y a sus tierras fértiles. “Si Cuba se queda sola puede desarrollarse por su propia fuerza porque su

[19] A kubai nők termékenysége 1865. Los autores de los artículos generalmente no se identifican, son “anónimos”, pero muchas veces se indican las fuentes.

[20] Después de la guerra entre España y los Estados Unidos se perdió el interés por la isla en los periódicos húngaros.

[21] Sámi 1876, 199. Lo que puede llamarnos la atención en este artículo es que se apoya en los apuntes de un viajero británico, sin tener en cuenta o mencionar la descripción detallada de Rosti sobre el mismo tema.

[22] S. L. 1872, 222–223.

[23] Maceo, a kubai hős 1896.

tierra fértil, que actualmente tiene 1 millón 750 mil habitantes, sería capaz de mantener a unos 8-9 millones también."[24]

De los 52 números del año 1898 del semanario, en unos 20 podemos encontrar información sobre Cuba y la guerra. En marzo se escribió sobre el hundimiento del acorazado Maine y se mencionó que la causa podía ser la explosión de la caldera, o sea, no se aceptó la posición estadounidense según la cual la explosión fue provocada por los españoles. En cuanto a la intervención norteamericana el artículo opinó que el humanitarismo motivaba el comportamiento de los EE.UU, sin embargo, unas semanas más tarde se escribió sobre el espíritu de venganza de los norteamericanos frente a los españoles, que era capaz de suscitar cierto patriotismo falso.[25] En mayo en un solo número se publicaron tres artículos relacionados con la guerra y con los tres participantes. El primer artículo trató sobre la política de la reina María Cristina y su hijo, Alfonso XIII. Según el autor la reina hizo todo lo posible para mantener la paz en la isla, pero no podía dejar que deshonraran a la nación española, que la dignidad, la honra y los derechos de España sufrieran mella. El segundo se refería al presidente norteamericano, MacKinley, con mucha simpatía, y mencionó que éste prometió mejorar el destino de Cuba en su programa presidencial e iba a arreglar los conflictos surgidos de manera pacífica. El tercero era el resumen de la conferencia impartida sobre Cuba por Antal Berecz, miembro de la Asociación Húngara de Geografía.[26]

En otro número se publicaron dos caricaturas, una tomada de un periódico español y la otra de uno norteamericano. En la primera se veía al Tío Sam (símbolo caricaturesco de los EE.UU.), disfrazado, que llevaba un puerco en las manos para Cuba, pero en sus bolsillos se encontraban bayonetas. La otra, respuesta a la anterior, llevaba por título "El DQ moderno" —Don Quijote- y presentaba a un soldado español en su caballo —que había sido rocín antes— luchando con un molino de viento, pero las alas de éste le arrojaban de lado mientras el Tío Sam contemplaba la escena muy contento desde una ventana del molino.[27]

Un especial interés merece el artículo de Sándor Hegedűs (1875-1953), conocido escritor húngaro de su tiempo. En los años 90 él viajó a los Estados Unidos, y de sus experiencias escribió un libro que lleva por título *Az óriások világa* (El mundo de los gigantes), (1898). Al tener en cuenta sus experiencias directas y recientes sobre aquellas tierras, consideró que la guerra pronto terminaría porque España ya no podía más con las deudas y las cargas. La incompetencia de la política colonial española, y su apego obstinado a la isla que estaba tan cerca de los Estados Unidos levantaron el sentimiento de libertad entre los cubanos, cruelmente sometidos. Hegedűs opinó —quizás un poco a la ligera— que los Estados Unidos no ocuparían Cuba por la fuerza, sino que esperarían hasta que los cubanos se dieran cuenta de que no eran capaces de autogobierno y ellos mismos irían a pedir su protección. Cuba y Puerto Rico seguirían el ejemplo de Hawái y en breve formarían parte de los EE.UU. Los yankis necesitaban a Cuba para poder dominar ambos océanos mediante el canal de Panamá. Todo ello parecía justificar la tesis de que la guerra se ganaba solo con dinero. El autor estaba muy consciente de las metas ocultas de los Estados Unidos.[28]

---

[24] A kubai háborúról 1897.

[25] A Maine amerikai hadihajó elsülyedése 1898.

[26] Los tres artículos son: A spanyol királyné és fia, XIII Alfonz 1898; Mac Kinley 1898; Berecz 1898a, 297–299.

[27] Gúnyrajzok az amerikai-spanyol háborúról 1898.

[28] Hegedűs 1898.

Los últimos cinco artículos que se publicaron en los números de diciembre de 1898, más uno de los números de 1899, presentaron la guerra mediante las cartas enviadas al periódico por Ferenc Virter (1875-1924). Como oficial de la Marina de los EE.UU., Virter estuvo presente en la batalla que terminó con la armada española.[29] Sus escritos también son aportaciones muy importantes para dar a conocer el verdadero carácter de la guerra a los lectores húngaros. ¿Qué nos cuentan estas cartas? Virter dijo que la misión secreta del crucero en el que él servía era llevar a los voluntarios a la isla para combatir y que tenían que desembarcar en Guantánamo. Los primeros voluntarios eran aventureros de las praderas. La táctica contribuyó a llevar quince mil soldados a la isla, que padecía de hambre, y muchos decidieron seguir combatiendo en el ejército estadounidense precisamente por eso. Describió los horrores de los bombardeos vividos allá. Al mismo tiempo insistió mucho en la heroicidad de los norteamericanos y en el sentimiento del patriotismo que era general y bien palpable en toda la América del Norte durante la guerra. Sobre Cuba casi no dió informaciones. Sus cartas presentaron la guerra como un conflicto entre los dos imperios.[30]

En general podemos constatar que las noticias referentes a Cuba se enfocaron en las luchas por la independencia ante todo. En este sentido la imagen ofrecida por el periódico era objetiva, imparcial y bastante profunda. Incluso la lucha de los cubanos se detalló con simpatía. La valoración positiva pudo tener sus raíces en el esfuerzo semejante de los húngaros cincuenta años atrás. Al mismo tiempo, como hemos visto, los detalles sobre la guerra se redujeron más bien a los hechos bélicos protagonizados por los dos imperios y a la falta de interés por el posterior destino de Cuba.

El Informe de Antal Berecz sobre Cuba

En Hungría las primeras revistas científicas de historia, antropología y geografía aparecieron en el período de la Monarquía Austro-Húngara. Una de estas revistas fue el boletín de la Asociación Geográfica Húngara, *Cuadernos de Geografía,* publicado a partir de 1873. En uno de los números de 1898 se publicó el discurso sobre Cuba ofrecido por Antal Berecz (1836-1908) en la sesión del 14 de abril de 1898 de la Asociación.[31] En las primeras páginas Berecz destacó la excelente situación geográfica y la belleza de la isla, y describió la geografía natural y humana de Cuba, señalando que los tres productos principales del país son el café, el azúcar y el tabaco. Incluyó datos estadísticos en relación con la producción azucarera llamando la atención sobre la brusca caída sucedida entre 1880 y 1896, cuya causa podía atribuirse a los continuos levantamientos, las rebeliones y las perturbaciones que traían consigo la destrucción de muchos ingenios. A propósito del café mencionó que su producción había bajado considerablemente en tiempos recientes, debido al café brasileño y de Java, mientras el tabaco se había convertido en un producto tan buscado que incluso lo falsificaban. Berecz también expuso datos sobre la población en los que se veía que el número de blancos casi se había duplicado en menos de 40 años (entre 1857 y 1894), mientras la población de color había crecido solo en 130 mil aproximadamente, pero no explicó las

[29] Después de terminar la guerra Virter dejó el ejército estadounidense debido a una enfermedad y regresó a Hungría donde trabajó como periodista durante los siguientes años.

[30] Virter 1898a, 847–851, 866–869; Virter 1898b, 887–891; Virter 1898c, 908–909; Virter 1899, 23–26.

[31] Berecz 1898b, 167–184. Berecz era un reconocido geógrafo de su tiempo.

causas del crecimiento brusco de la población blanca. Llamó la atención sobre la situación de los mestizos: estaban listos para independizarse en cualquier momento y odiaban tanto a los españoles como a los demás europeos que llegaron solo para enriquecerse.

Después de detallar algunos datos sobre el comercio, la red de ferrocarriles, el sistema administrativo y de educación, el autor ofreció una breve descripción de la capital, semejante a las de Rosti y Gáspár, si bien enumerando asimismo las demás ciudades importantes de Cuba. A propósito del sistema legislativo, Berecz mencionó que en la isla estaba en vigor el código civil español y las leyes cubanas correspondían a las aplicaciones de justicia de los pueblos civilizados.

De la historia cubana Berecz destacó los momentos más importantes a partir de la llegada de Colón a la isla. Mencionó que Hernando Soto hizo matar a todos los indios en el siglo XVI; que La Habana llegó a ser la capital de la isla en 1633; detalló las guerras entre los ingleses y los españoles por el derecho de libre comercio a lo largo de los siglos XVII y XVIII y que La Habana llegó a ser el centro del tráfico de negros de toda la América Hispana. Berecz constató que el siglo XIX se caracterizó por las confrontaciones permanentes entre los blancos y los negros y que muchos negros murieron en estas luchas. Los conflictos internos fueron complicados por las concepciones diferentes en cuanto al estatus de la isla: mientras los españoles querían mantenerla bajo su dominio a toda costa, los criollos deseaban / planeaban unir la isla a los Estados Unidos. "En el senado de Washington discutieron sobre comprar la isla ya desde 1845, y al año siguiente se fundó una compañía norteamericana que iba a tener la misión de reunir 200 millones de dólares para realizar la compra de Cuba […]."[32] Berecz trató también los asuntos de la Guerra de los Diez Años (1868-1878), y mencionó que en 1881 entró en vigor la Constitución española en Cuba y con esto los isleños tenían derecho de enviar diputados a las Cortes. A pesar de haberse ampliado los derechos y la autonomía de la isla, la mayoría de la población ya anhelaba la independencia total. En relación con la guerra hispano-estadounidense mencionó que los habitantes de los Estados Unidos exigían la anexión de Cuba y que dependía del gobierno norteamericano el futuro destino de la isla. Berecz añadió que la motivación estadounidense era evidente: iban a dominar la región cuando el canal interoceánico fuera ya una realidad. Al mismo tiempo, no omite señalar que el poder excesivo de los Estados Unidos desfavorecía los intereses europeos.

El discurso de Berecz ofrece una síntesis de todos los conocimientos que la gente de aquel entonces podía tener sobre la isla en Hungría. No se indican las fuentes de los datos y de las demás informaciones, excepto el periódico *El avisador comercial* al que hizo referencia al detallar la deuda estatal de la isla.[33]

Conclusiones

Las fuentes comentadas en este ensayo reflejan una valoración relativamente neutral, objetiva, a pesar de la distancia geográfica de los dos países. La experiencia directa de

[32] Berecz 1898b, 180.

[33] "Según *El avisador comercial* habanero, Cuba no tiene tanta deuda que no pueda pagarla […]." Berecz 1898b, 173. El periódico mencionado se editó en Cuba entre 1888 y 1897.

los viajeros —Rosti y Gáspár— se complementa con las informaciones publicadas en los periódicos húngaros de aquel entonces. La constante lucha por la libertad y la independencia a lo largo del siglo XIX pudo enlazar la historia de Cuba y Hungría y levantar interés y simpatía por el otro. Al seguir las investigaciones del tema y examinar otras fuentes del período se puede matizar y ampliar más la imagen presentada en este ensayo. También merece la pena dedicar atención al otro lado: ¿qué se sabía en la isla sobre Hungría y los húngaros a finales del siglo XIX, fuera de la expedición de János Prágay y sus soldados? Para terminar solo mencionaremos algunos ejemplos. Las primeras traducciones de los poemas de Sándor Petőfi se publicaron en 1893 en Cuba.[34] En 1894 en la revista *La Habana Elegante* apareció el poema de Petőfi con el título original en húngaro, *Fa leszek…* [Árbol seré…] traducido por Benjamín Giberga, mientras José Martí en un artículo de 1886 escribió sobre el pintor húngaro, Mihály Munkácsy.[35] Estos ejemplos justifican la existencia de un interés mutuo por parte de ambos países para conocer al otro.

Bibliografía

A kubai háborúról [Sobre la guerra cubana] (1897). *Vasárnapi Újság*, Vol. 44, No. 6. 89.

A kubai nők termékenysége [La fertilidad de las mujeres cubanas] (1865). *Vasárnapi Újság*, Vol. 12, No. 51. 651.

A Maine amerikai hadihajó elsülyedése [El hundimiento del acorazado estadounidense Maine] (1898). *Vasárnapi Újság*, Vol. 45, No. 10. 158.

A spanyol királyné és fia, XIII Alfonz [La reina de España y su hijo, Alfonso XIII] (1898). *Vasárnapi Újság*, Vol. 45, No.18. 296.

Anderle Ádám (1973): A 48-as magyar emigráció és Narciso López 1851-es kubai expedíciója [La emigración húngara de 48 y la expedición de Narciso López a Cuba en 1851]. *Századok,* Vol. 107, No. 3. 687–710.

Anderle Ádám (2004): *Kuba története* [La historia de Cuba]. Budapest, Akkord Kiadó.

Berecz Antal (1898a): Cuba szigete [La isla de Cuba]. *Vasárnapi Újság,* Vol. 45, No. 18. 297–299.

Berecz Antal (1898b): Cuba sziget földrajzi és történelmi ismertetése [Informe sobre la geografía y la historia de la isla de Cuba]. *Földrajzi Közlemények*, No. 26. 167–184.

Dorronsoro, Josune (1983): *Pál Rosti, una visión de América Latina: Cuba, Venezuela y México 1857-58*. Caracas, Galería de Arte Nacional.

Gáspár Ferencz (1906): *A Föld körül II. Nyugot India és Afrika* [Alrededor del mundo II. India Occidental y África]. Budapest, Singer és Wolfner.

Gúnyrajzok az amerikai-spanyol háborúról [Caricaturas de la guerra hispano-estadounidense] (1898). *Vasárnapi Újság*, Vol. 45. No. 21. 351.

Hegedűs Sándor (1898): Visszapillantás a spanyol-amerikai háborúra [Mirada atrás a la guerra hispano-estadounidense]. *Vasárnapi Újság*, Vol. 45, No. 35. 597–598.

[34] El político y literato cubano, Diego Vicente Tejera (1848-1903) publica en su libro *Poesías* (1893) las traducciones de 17 poemas de Petőfi, bajo el título *Cantos magiares.* Se trata de traducciones indirectas, pues Tejera tradujo los poemas de Petőfi del francés.

[35] Martí, José (1886): El Cristo de Munkacsy. *La Nación*, 02.12.1886. www.lebanese4cuban5.com/marti/marti000196s.html (10.08.2017.)

Jancsó, Katalin (2014): El viajero Pál Rosti: siguiendo las huellas de Humboldt en los trópicos. *Ibero-Americana Pragensia,* Vol. 35. 199–207.

Kincses Károly (1992): *Rosti Pál*. Budapest, Magyar Fotográfiai Múzeum és Balassa Kiadó.

Kubassek János (1988): Gáspár Ferenc. *Földrajzi Közlemények*, No. 1–2. 105–106.

Mac Kinley (1898). *Vasárnapi Újság*, Vol. 45, No. 18. 296–297.

Maceo, a kubai hős [Maceo el héroe cubano] (1896). *Vasárnapi Újság*, Vol. 43, No. 52. 875–876.

Papp Júlia (2008): Az ötödik album. Rosti Pál (1830–1874) Fényképi Gyűjteményének újabb példánya [El quinto álbum. Nuevo ejemplar de la colección fotográfica de Pál Rosti]. *Fotóművészet,* Vol. 51, No. 2. 118–127.

Rosti Pál (1861): *Uti emlékezetek Amerikából*. Pest. Heckenast Gusztáv.

Rosti, Pál (1968): *Memorias de un viaje por América*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

S. L. (1872): A San-Lazaro-temető Havannában [El cementerio de San Lázaro en La Habana]. *Vasárnapi Újság*, Vol. 19, No. 18. 222–223.

Sámi Lajos (1876): A legjobb szivarok hazája [El país de los mejores puros]. *Vasárnapi Újság*, Vol. 23, No. 13. 199.

Szállási Árpád (2009): Gáspár Ferenc – a hajóorvos író [Ferenc Gáspár el escritor y médico de barco]. *Ekór-lap.hu*, 08.18. www.ekor-lap.hu/informacio/2009/gaspar-ferenc-a-hajoorvos-iro (03.08.2017.)

Virter Ferenc (1898a): Az Óczeánon. Részletek az amerikai-spanyol háborúból [En el Océano. Fragmentos de la guerra hispano-estadounidense]. *Vasárnapi Újság*, Vol. 45, No. 49. 847–851; No. 50. 866–869.

Virter Ferenc (1898b): Szélcsend [Calma]. *Vasárnapi Újság,* Vol. 45, No. 51. 887–891.

Virter Ferenc (1898c): Dal a dicsőségről [Canción sobre la gloria]. *Vasárnapi Újság,* Vol. 45, No. 52. 908–909.

Virter Ferenc (1899); Csata után [Después de la batalla]. *Vasárnapi Újság,* Vol. 45, No. 2. 23–26.